

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
INTERIOR Y JUSTICIA

RELACIONES CIUDADANAS E
INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO
AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

El CHN crea una consulta multidisciplinar para niños y niñas con fisura en el labio y el paladar

Un centenar de menores de 9 años se beneficiarán de este servicio, en el que participan especialistas de Cirugía Maxilofacial, Otorrinolaringología, Rehabilitación y Logopedia

Sábado, 16 de diciembre de 2017

El Complejo Hospitalario de Navarra (CHN) ha puesto en marcha una consulta multidisciplinar para mejorar la asistencia a los niños y niñas con fisura en el labio y/o el paladar, un problema de nacimiento por el que distintas partes de la cavidad bucal no han acabado de unirse y falta la separación natural de boca y nariz, lo que puede afectar a la alimentación, el habla, el aspecto físico y desarrollo psicológico de las personas afectadas.



Los profesionales que han intervenido en las jornadas.

La nueva consulta cuenta con la participación de especialistas en Cirugía Maxilofacial, Otorrinolaringología, Rehabilitación y Logopedia. Estos servicios han coordinado sus agendas para facilitar la citación de estos niños y niñas en el mismo día y poder realizar sesiones conjuntas de trabajo para analizar cada caso, con la consiguiente mejora en la atención y ganancia en comodidad para los y las pacientes y sus familiares.

Responsables de los equipos profesionales implicados han explicado a los participantes en las jornadas las posibilidades que ofrece la nueva consulta, en el marco de una mesa redonda en la que han participado el impulsor de este equipo de trabajo, el cirujano maxilofacial Joaquín Garatea; el jefe del Servicio de Cirugía Maxilofacial del CHN, Miguel Gorriarán; la jefa del Servicio de Rehabilitación, María Jesús Condón; y la jefa del Servicio de Otorrinolaringología, María Itziar Uzcanga.

Una incidencia de 6-8 casos por cada 6.000 recién nacidos

La patología del conocido como labio leporino y/o fisura palatina tiene una incidencia de entre 6-8 casos por cada 6.000 recién nacidos Navarra, a los que se suman los casos de niños y niñas afectados que están llegando por la vía de la adopción internacional. En total, el CHN registra una media de 12 nuevos casos cada año. Se trata de procesos

con una gran relevancia terapéutica, debido a que su adecuado tratamiento involucra a varios profesionales de diferentes disciplinas a lo largo de varios años.

El CHN es el centro de referencia para todo Navarra en el tratamiento de la fisura labial y palatina. En la actualidad, trata a 250 pacientes con este problema, 190 de ellos menores de edad. La nueva consulta multidisciplinar beneficiará principalmente a un centenar de niños de entre 3 y 9 años con más necesidad de seguimiento, entre los que se estima que entre 40 y 50 requerirán este formato de visita de forma periódica (al menos una o dos veces al año).

En su fase de puesta en marcha, se ha programado una jornada de consulta multidisciplinar al mes. Durante el día señalado, los diferentes especialistas revisan secuencialmente y por separado a un total de seis pacientes en consultas de 45 minutos de duración. Al finalizar el turno de visitas, celebran una sesión conjunta en la que analizan y acuerdan el plan de actuación más adecuado para cada caso. La previsión inicial es realizar 60 consultas de este tipo al año e ir ampliando la capacidad, en función del número de pacientes que la requieran.

Se prevé además coordinar esfuerzos con profesionales de Odontología o Psicología que puedan estar tratando también a estos niños y niñas e intensificar la relación ya existente con los servicios de Atención Temprana (dependientes del Departamento de Derechos Sociales) y los equipos de logopedas con los que cuenta la red escolar, organizados por el Centro de Recursos de Educación Especial de Navarra (CREENA).

Dos tercios de pacientes consiguen la máxima funcionalidad

En torno a un tercio de los pacientes fisurados tratados en el CHN consigue recuperar la máxima capacidad funcional antes de la escolarización primaria y otro tercio logra también una notable recuperación antes de la pre-adolescencia, si bien necesita revisiones anuales e intervenciones quirúrgicas puntuales para seguir beneficiándose de pequeñas mejoras. El tercio restante de pacientes son casos más severos, que requieren de un seguimiento más estrecho, acorde al que se plantea realizar desde la nueva consulta multidisciplinar, cuyo objetivo es que todos los niños y niñas tengan plena capacidad anatómica y funcional en la adolescencia, independientemente del grado de severidad inicial.

Cada especialista desarrolla un papel específico en el tratamiento de este tipo de pacientes, si bien está en estrecha relación con las intervenciones que realiza el resto de profesionales. Uno de los primeros pasos en el abordaje de este problema es la reparación quirúrgica del labio, paladar, nariz, región alveolar y del maxilar, dirigida tanto a conseguir la máxima funcionalidad posible como a corregir estéticamente la malformación. "Es especialmente relevante la reconstrucción de paladar, que se orienta no solamente desde el punto de vista de la reparación de su anatomía, sino fundamentalmente a conseguir un lenguaje normal en la época de escolarización primaria, lo que permitirá al niño desarrollar su pleno potencial social y educativo", explica el doctor Gorriarán.

El servicio de Cirugía Maxilofacial se encarga de la reconstrucción anatómica orofacial, orienta los tratamientos bucodentales necesarios y se coordina con el ortodoncista para la monitorización y registro del crecimiento dento-facial de cada paciente, entre otras intervenciones. Por su parte, el servicio de Otorrinolaringología realiza la evaluación y tratamiento de alteraciones de la audición, de la función respiratoria, de la función deglutoria y de la función fonatoria del tracto vocal.

Las médicas rehabilitadoras y foniatras se encargan del control del desarrollo madurativo y los progresos en la adquisición del lenguaje, estableciendo el diagnóstico preciso de posibles problemas del habla (disglosias, disartrias o dispraxias) y proponiendo el plan de tratamiento fisioterápico/logopédico o intervencionista.

Los y las profesionales de Logopedia, por su parte, se encargan de la instrucción en técnica de alimentación al neonato fisurado, el tratamiento de los trastornos del habla y el desarrollo de programas específicos para niños y niñas fisurados, más allá de la atención que puedan ofrecerles desde el ámbito

educativo.

El importante papel de las familias

Hay que destacar también el papel de las familias en todo el proceso, ya que su función no es meramente de soporte, sino que se convierten en los primeros agentes terapéuticos. Según han destacado los y las profesionales sanitarios en la jornada celebrada hoy, el éxito funcional de estos niños y niñas sólo está garantizado en base al trabajo a largo plazo, diario y continuado en el tiempo, que sólo es posible en el entorno familiar. "Por ello es fundamental que los profesionales sepamos transmitirles el conocimiento necesario a través de encuentros como el que hoy se celebra", ha destacado Garatea.

La duración del seguimiento es variable en función de cómo se desarrolle cada niño o niña, pero en general se precisa un revisión anual hasta completar el crecimiento y al menos un 30% de los casos precisan seguimiento semestral, sin perjuicio de las intervenciones puntuales que se produzcan en cada caso (episodios quirúrgicos, logopedia intensiva postoperatoria, etc.).